



POLÍTICA CERO

JAIRO CALIXTO
ALBARRÁNjairo.calixto@milenio.com
@jairocalixtoEntiendan,
#ConLosNiñosNo

Cómo te devuelve la fe en la humanidad que los algoritmos serenos y antimorenos del sector *opositors* concentren su acoso contra el hijo menor de López Obrador de una manera que harían ruborizar a un sociópata, a un acosador babeante y a un *jéiter* serial. Es prácticamente un ejercicio beatífico el método al que recurren los bots calderónicos-prianchucheros-tresequisgonzalistas-kukluxpanistas para orillar al jovencito a experimentar una pesadilla que les hubiera costado transitar a Mark Twain y a Charles Dickens.

De enanos del tapanco a comunicadores de muy lampareado abolengo atacaron al muchacho con esa lógica porfirista del Sonora Grill. Y todo porque en vez de irse a Tepetongo a tepetongear, andaba en el aeropuerto de Londres. Con ropa y todo, en lugar de andar con taparrabo y huaraches de llanta como correspondería a su condición morenaca. Una serie de reflexiones profundas, inteligentes y admirables donde con ánimos chumelescos linchan a Jesús Ernesto como tendrían que linchar, por ejemplo, al *presichente* Fox por la manera en que con cada tuit destruye los principios del conocimiento científico y de la ortografía.

O irse con ese mismo furor forense contra el *Cártel Inmobiliario* del PAN al que según un juez ya no se le puede decir *cártel inmobiliario* aunque se comporte, gracias a Taiboa, Vizcaíno y Romero, como un *cártel inmobiliario* que donde pone las pezuñas azufrosas crecen condominios que

hacen de un clóset un departamento de interés *chenchual*.

Por alguna extraña razón —seguramente de naturaleza alazrakiana, ferriciana y chikiliquadrada— en la oposición se piensa que triunfarán pírricamente sometiendo a un chico a terapias de acoso que merecerían Chayito Robles y mi licenciado

Peña por la Estafa maestra, no se diga los panistas entregados a Odebrecht, o los priistas atrapados en el laberinto de *Alito*, el falso fauno. Pero no; con estas acciones desesperadas encabezadas por la changolionizadora número uno, Lilly Téllez (ya solo le falta sacrificar pandas y totoabas para tumbar a la Cuatroté) seguirá su estrepitosa caída en el *rating*.

Meterse así con un menor de edad los va a condenar a la maldición de que Chole les agarre de la mano por toda la eternidad. O que les caigan las demandas, como le puede pasar a Xóchitl Gálvez por andar *stalkeando* con delectación fanática la casa de José Ramón López Beltrán, en vez de auscultar la barda que protege la refinera inexistente de Calderón.

#ConLosNiñosNo. —

Comunicadores de
muy lampareado
abolengo y enanos
del tapanco atacaron
al muchacho